



**TÍTULO: LA PERCEPCIÓN INTERPERSONAL EN LA COMUNICACIÓN:  
REFLEXIONES DESDE LA RELACIÓN MAESTRO – ALUMNO EN LA ESCUELA  
“OBDULIO MORALES TORRES”**

**TITLE: INTERPERSONAL PERCEPTION IN COMMUNICATION: REFLECTIONS FROM  
THE TEACHER-STUDENT RELATIONSHIP AT THE “OBDULIO MORALES TORRES”  
SCHOOL**

**Autora:** Lic. Yanisbel Rivero López

<https://orcid.org/0009-0005-3728-1613>

**Monografía presentada en opción al título académico de Especialista de  
Docencia en Psicopedagogía**

**Tutor:** Especialista María Petra Piloto Ballester. Prof. Auxiliar

Sancti Spíritus

2023

**Copyright©UNISS**

## **AGRADECIMIENTOS**

Al finalizar una obra que ha requerido en su hacer de un camino difícil, como lo es la presente monografía, resulta imprescindible y justo no dejar de reconocer a esas personas que, advirtiendo la magnitud de la misma, te apoyaron de manera especial para que finalmente este proyecto llegara a un feliz término. Es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para expresarle mis más sinceros agradecimientos:

- A mi tutora María Petra Piloto Ballester, por su apoyo incondicional, sus sabios y oportunos consejos y sugerencias a lo largo del proceso.
- A mis profesores por la dedicación con que me transmitieron sus conocimientos.
- A mis amistades por ayudarme, dándome fuerza y ánimo en todo momento.
- A todos los que de una forma u otra aportaron su granito de arena para poder ver hoy el resultado de tanto esfuerzo.

## **DEDICATORIA**

- A mis hijos Jessica y Julio quienes son mi razón de ser y mi más grande orgullo.
- A mi esposo Walter por su amor, paciencia y apoyo incondicional.
- A mis padres Alberto y Teresa, por todos sus consejos llenos de sabiduría.

## **RESUMEN:**

La labor que realizan los maestros en el marco pedagógico es esencialmente un proceso de comunicación. Para desarrollar con efectividad la tarea de enseñar y educar a las nuevas generaciones no basta con un adecuado conocimiento de las ciencias que imparten, también es imprescindible el dominio adecuado y científicamente fundamentado de la comunicación. Esa comunicación surge a partir de la propia esencia del proceso pedagógico y parte importante de su éxito está determinado por la relación maestro – alumno que se establece como parte de la comunicación pedagógica. Entre las dificultades que hoy limitan su óptimo desarrollo está la relacionada con prácticas ineficientes asociadas a la percepción interpersonal, especialmente causadas por los bajos niveles de conocimientos teórico-metodológicos sobre el tema, tema que, a su vez, es conveniente expresar que resulta ser aún poco estudiado. En ese sentido el presente texto monográfico ofrece un estudio teórico actualizado sobre la temática de estudio: la percepción interpersonal de la comunicación, a partir de lo cual, además, se realizan análisis, valoraciones, puntos de vista por parte de la autora que enriquecen la teoría y aportan a la práctica pedagógica.

**Palabras claves:** comunicación, proceso pedagógico, comunicación pedagógica, relación maestro-alumno, percepción interpersonal

### **ABSTRACT:**

The work carried out by teachers in the pedagogical framework is essentially a communication process. In order to effectively carry out the task of teaching and educating the new generations, it is not enough to have an adequate knowledge of the sciences they teach, it is also essential to have an adequate and scientifically-based command of communication. This communication arises from the very essence of the pedagogical process and an important part of its success is determined by the teacher-student relationship that is established as part of the pedagogical communication. Among the difficulties that limit its optimal development today is that related to inefficient practices associated with interpersonal perception, especially caused by low levels of theoretical-methodological knowledge on the subject, a subject that, in turn, it is convenient to express that it turns out to be still little studied. In this sense, the present monographic text offers an updated theoretical study on the subject of study: the interpersonal perception of communication, from which, in addition, analyzes, evaluations, points of view are carried out by the author that enrich the theory and contribute to pedagogical practice.

**Keywords:** communication, pedagogical process, pedagogical communication, teacher-student relationship, interpersonal perception

## ÍNDICE:

<b><i>Introducción</i></b>	<b>1</b>
<b><i>Desarrollo</i></b>	<b>5</b>
<b><i>1.1-Consideraciones teóricas de obligada referencia acerca de la comunicación y la comunicación pedagógica que sirven como base al proceso de percepción interpersonal. Tendencias históricas en el estudio de la comunicación</i></b>	<b>5</b>
<b><i>1.2-Hacia una definición de comunicación. Algunas reflexiones</i></b>	<b>12</b>
<b><i>1.3- Hacia una definición de comunicación pedagógica</i></b>	<b>15</b>
<b><i>1.4-La percepción interpersonal. Apuntes ineludibles para su estudio desde la comunicación pedagógica</i></b>	<b>19</b>
<b><i>1.5-Valoraciones críticas desde la práctica relacionada con la percepción interpersonal en la comunicación pedagógica. Análisis y reflexiones psicopedagógicas a propósito de de algunos modos de actuación</i></b>	<b>23</b>
<b><i>1.5.1-Ejemplos de estereotipias más frecuentes en el proceso pedagógico</i></b>	<b>25</b>
<b><i>Conclusiones</i></b>	<b>28</b>
<b><i>Recomendaciones</i></b>	<b>29</b>
<b><i>Referencias bibliográficas</i></b>	

## INTRODUCCIÓN

Pensar en la historia de la humanidad, incluso en la evolución propia del hombre, resulta imposible sin tener en cuenta la interacción social, quien se convierte a la vez en causa y consecuencia del desarrollo humano. El hombre es un ser eminentemente social, declara Vigotsky (1987), y sus teorías a pesar del tiempo transcurrido, no pierden vigencia en la actualidad, porque la comunicación entrama las relaciones con los otros, al expresar estos sus contenidos psicológicos.

Cuando el hombre se encuentra en un entorno social resulta imposible no comunicar. Comunicamos con nuestras expresiones faciales, gestos, tono de voz, incluso comunicamos cuando no nos comunicamos, esa ausencia de comunicación transmite también un mensaje, ya sea de desinterés, necesidad de distancia, límites, etc. De esta interacción nacen sus percepciones y sus vivencias, así como sus preocupaciones, sus temores y sus sueños y esto se convierte también luego en formas de comunicar.

Dada la importancia de la comunicación esta resulta objeto de estudio de diferentes ciencias como la Filosofía, la Sociología y la Psicología. En estos campos del saber, se destacan personalidades como: Leontiev (1982), Lomov (1989) y otros. Estos autores consideran que el saber comunicar y transmitir un mensaje respetando los códigos lingüísticos facilita una interrelación efectiva, lo que resulta condición para favorecer el conocimiento y entendimiento entre los hombres.

En las últimas décadas, ante los desafíos de la educación hacia el siglo XXI, sobre todo en relación con aprender a convivir, el problema de la comunicación cobra un significado especial. En este sentido, se parte de la necesidad de revertir un estilo de comunicación en las instituciones educativas, que se ha caracterizado por ser autoritaria, unidireccional y poco participativa. Entre los pedagogos y especialistas en comunicación que han abordado la temática se distinguen algunos de los autores que se utilizan y referencian en el estudio realizado en el ámbito internacional: Mead (1973); Leontiev (1981); Lomov y Venda (1983); Andreieva (1984); Vigotsky (1987); Habermas (1989); Kaplún (1998); Saussure, F. (1995); Naranjo Pereira (2005); Castro-Miranda, Calzadilla-Vega y González-Rodríguez (2017); Prieto Castillo (2017); Parrales-Poveda (2018).

También en el ámbito nacional tenemos a: González-Rey (1989, 1995 a y b); Fernández-González (1995); Ojalvo-Mitrany (1995); Márquez-López, Cedeño-Rengifo y Mejía-Ruperti (2016).

Existe también todo un grupo de autores que han estudiado la comunicación en el contexto pedagógico y han argumentado con precisión el valor de la misma en un sentido amplio. En el presente trabajo la autora aborda su estudio especialmente centrado en el contexto pedagógico.

La comunicación en general y la pedagógica en particular posibilita, el conocimiento mutuo, la interrelación además de favorecer las relaciones interpersonales adecuadas en cualquier contexto. ¿Cómo es posible lograr los objetivos de una actividad educativa, de una clase... sin que medie el proceso comunicativo? Es prácticamente imposible. Pero sí puede ocurrir que la calidad comunicativa deje mucho que desear en la persona, ya sea por la forma en que trasmite el mensaje, por las características de la personalidad, así como por el contexto en el cual transcurre.

Los estudios realizados en nuestro país acerca de diferentes aspectos de la comunicación pedagógica, coinciden en considerarla como herramienta esencial para el desarrollo de los profesores y educandos. En esos estudios se destaca que una buena relación maestro-educando es un rasgo distintivo de este importante tipo de comunicación y marca la profesionalidad de los docentes.

En consecuencia, la comunicación pedagógica constituye un término totalmente aceptado en los medios científicos pedagógicos porque refleja una realidad imposible de eludir. Valga mencionar la importancia decisiva que adquiere la comunicación del maestro con sus educandos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en particular y en el proceso pedagógico en general (incluso fuera de los marcos de la escuela), para el cumplimiento de los objetivos de la educación.

El profesor puede y debe llegar a desarrollar eficientemente la comunicación pedagógica pero es necesario para ello un profundo conocimiento del proceso comunicativo lo que le permita poder comprender los complejíssimos fenómenos que en él pueden tener lugar y manejar las diferentes situaciones que pueden surgir, a partir de su conocimiento científico y de una plena conciencia de los elementos que en ello pueden estar incidiendo.



La función educativa del profesor y su papel formador en particular, dependen en extraordinaria medida de la comunicación que establece con sus educandos, al ser la escuela una espacio para la socialización de experiencias que contribuyen al desarrollo integral de la personalidad. El trabajo pedagógico, por ende, y la influencia de la personalidad del maestro sobre la personalidad del educando, se realizan esencialmente a través del proceso comunicativo. La mayoría de los problemas en la educación y en la instrucción en los distintos niveles de enseñanza, se deben a las reiteradas dificultades en el mismo.

Numerosas investigaciones y estudios realizados al respecto, enfatizan en la necesidad de profundizar en la comunicación que se establece en la institución educativa y de esta, especialmente, la que tiene lugar entre el maestro y el educando. Por ello, es menester de la autora continuar dicho estudio, para la reflexión y la mejora continua.

En el proceso pedagógico es muy importante potenciar este tipo de relación. Sin embargo, preocupa el hecho de que, a veces, los propios educadores cometen el error de pensar que su relación con los estudiantes debe limitarse a dar una buena clase, sin poseer la clara conciencia del significado que tiene el establecimiento de una sincera y afectuosa comunicación sustentada en la comprensión mutua y en el adecuado manejo de las emociones y sentimientos en el proceso de percepción interpersonal.

Resulta trascendente un proceso comunicativo de este modo entre los sujetos que en él intervienen porque en este se van formando imágenes de los demás (valoraciones, concepciones), aun sin proponérselo, y de uno mismo (autoimagen). Por ello, en la imagen que nos formamos del otro intervienen expectativas, deseos, intenciones, experiencias pasadas del observador; esto implica que la formación o elaboración de la imagen del otro está mediatizada por la personalidad de los comunicantes y por las características de la situación en la que se produce la comunicación, todo lo que condiciona el surgimiento de la simpatía, la aceptación y el rechazo, lo que constituye una barrera que limita la comunicación como proceso interpersonal, y como proceso que favorece la construcción de símbolos socialmente compartidos.

Las consideraciones teóricas expuestas hasta aquí, unido a la experiencia de trabajo acumulada por la autora, de ya casi una década en el sector educacional, reafirman la urgencia de ahondar en el estudio del tema objeto de análisis, tomando como punto de

partida la relación maestro-educando centrada en la percepción interpersonal, como unidad de análisis.

Como parte de esta experiencia se encuentran las observaciones realizadas a diferentes actividades docentes, extradocentes y extraescolares, a la actividad de recreo, proceso de almuerzo, descanso activo, visitas a clases, a preparaciones metodológicas, de cuyos resultados se deriva la siguiente situación problémica:

- ✓ Dominio limitado de los maestros de las concepciones teóricas y metodológicas fundamentales en las que se sustenta el proceso de comunicación y su comunicación pedagógica.
- ✓ Es insuficiente el dominio y el tratamiento a la percepción interpersonal.
- ✓ No se diseñan sistemáticamente estrategias dirigidas al tratamiento de la temática.
- ✓ Insuficiente tratamiento de la temática en el sistema de trabajo metodológico de la escuela.
- ✓ No siempre existe correspondencia entre los referentes teóricos relacionados con la comunicación y los modos de actuación del docente.

Sobre la base de lo anteriormente planteado se declara el siguiente **problema científico**:  
¿Cómo contribuir al desarrollo de adecuadas prácticas comunicativas en los maestros relacionadas con la percepción interpersonal?

**El objetivo** que guiará la investigación se centra en: Argumentar en torno a la comunicación pedagógica y la percepción interpersonal que en ella se establece, desde concepciones teóricas, y la introducción de reflexiones de la propia práctica pedagógica, para la adecuada relación maestro-educando.

## DESARROLLO:

### ***1.1-Consideraciones teóricas de obligada referencia acerca de la comunicación y la comunicación pedagógica que sirven como base al proceso de percepción interpersonal. Tendencias históricas en el estudio de la comunicación***

La comunicación humana tiene sus orígenes tan remotos en el tiempo como los del propio proceso de humanización. Los antepasados que sobrevivieron y evolucionaron hasta el Homo Sapiens, lo lograron gracias al trabajo colectivo. El proceso del trabajo causó la necesidad creciente de una comunicación entre los miembros de la comunidad para planificar, organizar y ejecutar las acciones de caza, pesca, recolección y de tecnología de elaboración de sus productos; que fueran garantía objetiva de la satisfacción de necesidades básicas y esenciales de calzado, vestimenta y alimento.

Primero esa comunicación fue casi exclusivamente gestual, la que resultaba impropia cuando los antepasados se encontraban impedidos de verse por estar situados a distancias donde no se podían ver bien sus ademanes, o aun estando cercanos pero separados por obstáculos naturales o durante la noche. Después, la comunicación oral se fue desarrollando, de modo tal que sonidos específicos se fueron asociando a la identificación de objetos y procesos del entorno.

El surgimiento y desarrollo del lenguaje permitió el del pensamiento, una vez que los conceptos estaban identificados con sonidos y gestos que podían representarse y conservarse mentalmente, así como usarse en la actividad laboral y transmitirse en el tiempo.

Al respecto, Engels (1978) declara que el trabajo social en colectivo y la comunicación mediante el lenguaje, fueron causales esenciales del proceso de humanización, así como que el lenguaje es “la envoltura material del pensamiento” (p. 82), y su desarrollo está íntima e indisolublemente ligado al desarrollo del pensamiento mismo.

Esta doble conexión con el trabajo y la sociedad, por un lado; con el pensamiento, por otro- nos lo revela, en lo esencial, la naturaleza social de la comunicación.

La comunicación, se convirtió en elemento necesario para el hombre como parte de sus relaciones sociales, debido a que estas no existen al margen de la actividad práctica y de la comunicación de las personas. Al respecto señalaban los clásicos del marxismo cómo el trabajo, primero, y luego el lenguaje articulado, desempeñaron un papel decisivo en la

transformación del mono en hombre. La relación de los hombres ante el trabajo propició cambios en la forma de producción social, así como en la conciencia social y todos ellos estuvieron acompañados de otros cambios en su proceso comunicativo.

La comunicación fue y es un factor fundamental en el desarrollo del hombre. Porque sin comunicación no existe una construcción social de la experiencia, acumulada por el sujeto. Por ello, para Engels (1978), en su ensayo *“La transformación del mono en hombre”*, evidencia que:

...El desarrollo del trabajo, al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, y al mostrar así las ventajas de esta actividad conjunta para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más a los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres en formación llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros (p. 69).

En torno a ello, se puede decir, que la comunicación para Engels, ha sido muy esencial este proceso, puesto que sin ella no existe la sociedad misma; y que es la personalidad misma, sino el conjunto de las relaciones sociales. La comunicación ha sido enfocada desde distintos puntos de vista, puesto que de ello dependerá en gran medida el tratamiento teórico y metodológico de dicha categoría lo que sin dudas también influye en el procedimiento metodológico a seguir para su caracterización. Por su importancia partiremos de un análisis de las distintas tendencias.

El término "comunicación" se regulariza en su uso a partir de la década del 40 del presente siglo con los trabajos sobre información y cibernética. Diferentes autores han realizado estudios e investigaciones desde diversos puntos de vista entre los que destacan: La comunicación ha sido estudiada como una de las funciones del lenguaje con un carácter cognitivo informativo Petrovsky (1980), Rubinstein (1964, 1985), Smirnov (1966), apreciándose que este término no es tratado como un concepto específico sino que es concebido como una función. Si bien es cierto que estos tienen evidentes puntos de contacto, preferiríamos analizar el lenguaje como un medio de comunicación con un enfoque conceptual independiente.

Por otra parte las teorías lingüísticas a partir de sus investigaciones sobre el lenguaje desde el punto de vista semántico, sintáctico y pragmático también estudiaron la comunicación y contribuyeron a su desarrollo, aunque sus análisis se centran en el

lenguaje y en los códigos utilizados por los humanos, destacando las investigaciones de Ferdinand de Saussure (1995). Por ello, Saussure expresa este “uso social del lenguaje”

En la Sociología y la Psicología norteamericana, también se observa que la comunicación es tratada en términos de relaciones sociales. Entre sus representantes más importantes destacan: Georges Mead quien interpreta que cualquier situación de comunicación, es un acto de enunciación, y por ende, es un proceso sociointeractivo. Mead (1973), así lo dice, cuando refleja que, “...toda reacción a una experiencia contendrá un elemento de novedad, el que le proporciona al yo la sensación de libertad, de iniciativa” (p. 184), esa sensación de construcción de la sociabilidad.

En la sociología europea se destaca, desde la *Teoría de acción comunicativa*, de Habermas, quien enfatiza en las acciones comunicativas como elemento importante en las relaciones sociales, y que pedagógicamente se aplica al maestro y al educando. Para Habermas (1989), el horizonte de las convicciones y de los valores intersubjetivamente compartidos conforman el contexto de todo proceso de comunicación cotidiano, que es el ámbito central de lo social.

En las escuelas o corrientes psicológicas más importantes encontramos pocos elementos de relevancia en el estudio de la comunicación. Tanto Estructuralismo como el Funcionalismo la abordaron a través del lenguaje, el primero a partir del análisis estructural del texto, el segundo de su funcionamiento cuantificado.

El Conductismo se ha limitado a revelar la repercusión de la comunicación en la conducta según el enfoque estímulo-respuesta y una interpretación mecánica del proceso.

El Psicoanálisis plantea la necesidad de comunicación con los niños como genéticamente determinada por profundos indicadores sexuales, también le atribuye gran importancia a la habilidad de hablar en el desarrollo del yo. No obstante la categoría comunicación no constituye un elemento significativo de estudio.

El Humanismo concede gran importancia a la comunicación en grupo como medio de descripción, expresión de sentimientos y exploración de la personalidad; utilizándola como elemento básico y fundamental en la dinámica grupal.

Inspirada en los estudios realizados por los clásicos del marxismo acerca de la categoría

comunicación, la Psicología de Orientación Marxista estudia su aspecto psicológico. Sin embargo su desarrollo no alcanza el nivel de otras categorías en las que si se logran análisis con mayor profundidad. Alrededor de las décadas del 30 y del 40 la categoría comunicación comienza a ser objeto de análisis de la Psicología Marxista, en la que se aprecia solo de manera secundaria y complementaria en aspectos en que no podía ser olvidada

El desarrollo teórico y metodológico de esta categoría no se produce y su utilización se ve reducida a los marcos de la Psicología Social aunque tratada en términos de relaciones sociales (García 1983; Casales 1988).

Dentro del marco psicológico se expresaron limitaciones, tanto teóricas como metodológicas al ser estudiada la comunicación por la Psicología Social, la que solo trata sus particularidades psicológicas grupales, sin vincularlas con otras ramas de esta, ni con la teoría general. Además, se desconoció la "categoría personalidad" como expresión psicológica individual del sujeto en la comunicación, que se expresa y desarrolla en la actividad comunicativa.

En la Psicología de Orientación Marxista también existió un predominio de la relación sujeto-objeto ocupando un lugar absoluto la categoría actividad desde el punto de vista teórico, así como metodológico, lo que trajo como consecuencias: la limitación de las categorías psicológicas ya que la comunicación fue estudiada dentro de la actividad, se absolutizó la relación sujeto-objeto, así como el principio de la interiorización, sin darle un lugar adecuado a la relación sujeto-sujeto y el principio de exteriorización (38-36) cuyo máximo exponente fue Leontiev, con su teoría de la actividad.

Leontiev (1981) no niega la importancia de la relación con el otro en el desarrollo psicológico. Sin embargo, en su obra la categoría comunicación se ve despojada de su especificidad al ser presentada como una actividad más, señalando que: "La actividad humana no puede existir de otra manera que en forma de acciones o grupos de acciones; por ejemplo la actividad laboral se manifiesta en las acciones laborales, la actividad didáctica en las acciones de aprendizaje; la actividad de comunicación en las acciones- actos de comunicación, etc.

Así la comunicación es tratada dentro de otra categoría a partir de la relación "sujeto-

objeto" en el que no solo se ve a uno de sus polos como pasivo, sino que bajo esta se puede llegar a interpretar la existencia de comunicación entre la personalidad y cualquier objeto de la realidad. Aunque somos del criterio que estas no eran las intenciones de Leontiev, no faltaron quienes lo interpretaron de esta forma, al ser analizada la comunicación como el aspecto externo de las interrelaciones, existiendo intentos de ampliar este concepto, sustituyéndolo por el de relaciones, llegándose a hablar de comunicación en las relaciones hombre-máquina. Lomov y Venda (1983). Andreieva (1989) es otra de las autoras que analiza la comunicación como parte importante de la actividad despojándola de su especificidad, ella expresa:

...Nosotros consideramos que es más adecuado la amplia comprensión del vínculo de la actividad y la comunicación (por cuanto la actividad misma no solo es trabajo sino comunicación en el proceso de trabajo) y como su derivado peculiar: esta comprensión amplia del enlace de la comunicación y la actividad corresponde a una también amplia comprensión de la comunicación (pp. 5-83).

Otra de las exponentes de este enfoque es Lísina (1987) quien escribe: "La comunicación como cualquier actividad es objetal. el objeto de la actividad de comunicación es otra persona la contraparte de su actividad conjunta" (pp. 54-237). Esta autora al considerar la comunicación como un proceso sujeto-objeto también despoja a esta categoría de su especificidad.

Respecto a lo anterior González-Rey (1995a) y (1995b), (1997) plantea: que pensamos que querer ajustar el proceso de comunicación al de actividad objetal constituye una simplificación, pues realmente la comunicación no puede analizarse a partir de concebir uno de sus polos como objeto, ya que ambos polos en interacción constituyen sujetos activos que se encuentran procesando la información recibida en función de su personalidad.

Se puede observar que en ocasiones se plantea que la actividad conjunta y la comunicación son una misma cosa, o se analiza la primera como un caso particular de la segunda; estos conceptos son cercanos, pero no idénticos, sin embargo no se puede dudar que la comunicación constituye un aspecto importante en la actividad conjunta, además de desempeñar un papel relevante en su organización.

De esta forma podemos ver que entre actividad y comunicación existe una estrecha

relación, así como una relativa independencia al tener cada una su especificidad. La actividad influye sobre la comunicación la cual gana en calidad e influye sobre esta la que a su vez se hace más eficiente y compleja (González-Serra, 1984). No hay actividad sin comunicación, sin procesos mediacionales.

González-Serra (1984), planteó que, "los nuevos contenidos de la comunicación son asimilados por el sujeto si conducen a nuevas formas de actividad objetual y se corresponden en definitiva con los resultados de esta; a su vez el desarrollo de la actividad objetual crea las condiciones para la asimilación de nuevos contenidos de la comunicación" (pp. 43-76). Además no podemos estudiar la actividad sin tener en cuenta su especificidad e interrelación con la comunicación, ni analizar una independientemente de la otra. La comunicación no es solo objetual, sino que de la relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto se deriva de ella.

La comunicación como categoría presenta su especificidad en el aparato conceptual de la ciencia psicológica y que en esencia es diferente de la categoría objetual desarrollada por Leontiev (1989) por su propia naturaleza y especificidad funcional al ser un proceso sumamente activo, en que sus elementos se expresan siempre en condición de sujetos.

Las personas que en ella participan lo hacen tanto de forma verbal como no verbal y a lo largo de este proceso cada sujeto reflexiona y manifiesta sus valoraciones y vivencias independientemente de que esté o no hablando en ese momento. En la comunicación se expresa un conjunto fluido y multifacético de elementos entre sus participantes, los que guardan una estrecha relación entre sí, así como su significación psicológica acerca de la personalidad. Además la comunicación es un proceso que posee un carácter plurimotivado variable, mientras que en la actividad el hombre se orienta por uno o más motivos, sin embargo hacia el objeto mismo se dirige solo uno de ellos, los otros responden a su personalidad.

En la comunicación se da una constante transformación motivacional apreciándose nuevos motivos durante su transcurso que difieren de la intención inicial de los sujetos participantes, es decir, sus dos polos son activos siendo además un proceso plurimotivado variable (Fernández, 1995; González-Rey, 1995a y b; y Márquez, 1991).

En los últimos años la categoría comunicación ha pasado a ser dentro de la teoría



psicológica de orientación marxista uno de los temas más investigados; su estudio ha sido amplio y muchos autores e investigadores la tratan de diferentes formas lo que se refleja de manera esencial en las definiciones dadas por ellos.

Algunos autores conceptualizan la comunicación a partir de las relaciones interpersonales entre los que sobresalen (Fernández, 1995; González-Rey, 1995a y b; y Márquez, 1991; González-Serra, 1984; Leontiev, 1989; Andreieva, 1989), en estas se reflejan los nexos esenciales del proceso comunicativo y aportan relaciones totalmente diferentes y vías metodológicas distintas.

Y finalmente, algunos, quienes conforman una corriente cada vez más fuerte la conceptualizan teniendo en cuenta su especificidad respecto a la "categoría actividad objetal" como son: Lomov (1989), González-Rey (1995a y b, 1997) y Fernández (1995), aunque en ellos no se agota completamente la esencia.

Hasta aquí hemos realizado un análisis socio-histórico de las tendencias fundamentales en el estudio de la comunicación, tres de ellos lo hicieron desde sus puntos de vista resaltando elementos de indiscutido valor en este campo. En estos la comunicación es despojada de su especificidad, la que es dada en un cuarto enfoque en el que se trata esencialmente bajo el esquema sujeto- sujeto.

Indiscutiblemente cada uno de estos puntos de vista ha tenido su influencia en el proceso pedagógico, incidiendo en la concepción que se han formado los docentes acerca de la comunicación, en el tratamiento que le han dado y por supuesto en la caracterización empírica que han realizado acerca del desarrollo de ella con sus alumnos.

De todo lo anterior podemos concluir que para la realización de una caracterización efectiva de la comunicación pedagógica hay que tener en cuenta los siguientes aspectos teórico-metodológicos :

- a- El tipo de actividad en el cual se desarrolla el proceso de comunicación.
- b- La forma y el contenido que adopta la comunicación a través del lenguaje.
- c- Las redes de comunicación que se manifiestan a través de las relaciones sociales que se establecen en el proceso pedagógico.
- d- La personalidad como elemento protagónico del proceso de comunicación.

## **1.2- Hacia una definición de comunicación. Algunas reflexiones**

Para arribar al estudio de cualquier fenómeno o de su transformación lógica consecuente, es decir, de un proceso, hay que hacerlo teniendo en cuenta que este concepto tiene un par dialéctico, la esencia, la que sin dudas nos facilita la consecución de un camino correcto en su análisis. Por lo que en el estudio científico del fenómeno comunicación analizando su transformación lógica, es decir, como proceso este implica una abstracción necesaria de los aspectos fundamentales de los no fundamentales, en tal sentido resulta imprescindible determinar sus componentes esenciales, sus relaciones y formas de manifestación.

Desde el punto de vista etimológico, el término “comunicación” proviene del latín “*communicare*”; es decir, que se comparte “algo” (un contenido), con alguien, porque he ahí el núcleo de este proceso: interactuar y compartir para la construcción de sentido. Para Parrales-Poveda *et. al* (2018), “...la palabra comunicación proviene del latín *communis*, que significa común por lo que comunicarse quiere decir establecer comunidad con alguien” (p. 280). También, para Naranjo (2005)

...El significado compartido permite que alguien tenga una parte o use algo que nos pertenece. Se comparte tiempo, energía, emociones y, al mismo tiempo, se aumenta o prolonga la vida de lo compartido, las ideas, experiencias, amor. Cuando se comparten experiencias con otra persona, se produce una relación, por tanto, comunicarse es relacionarse y relacionarse es comunicarse... (p. 3).

En este caso, cuando se comparten los diferentes contenidos psicológicos que se expresan en la comunicación (expresiones y vivencias, entre otros), se logra que la comunicación no sea un monólogo donde uno adoctrina al otro u otros con sus criterios, sino donde se logra una retroalimentación. Porque, como bien dijese Kaplún (1998) citando a Vigotsky (1978), “...aprendemos de los otros y con los otros” (p. 160).

Para Sainz-Leyva (1998), “la comunicación constituye un proceso determinante para el desarrollo de la subjetividad humana, que expresa la interacción entre los sujetos de la actividad y permite la apropiación sociohistórica de todo el desarrollo de la humanidad por cada uno de los seres humanos” (s/p).

Después de analizadas las tendencias fundamentales en el estudio de la comunicación, las que se ven reflejadas directa o indirectamente en las

definiciones dadas por los autores, arribamos a la necesidad de partir de una definición de comunicación que sirva de base teórica al cumplimiento de nuestro objetivo.

Vale destacar que la comunicación es un proceso interactivo, donde se construyen símbolos, y se expresa toda la personalidad de los sujetos. Comunicar es transformar la experiencia. Para Luna (1991), citado por Cordero-Durán (2018)

...La comunicación es una modalidad de la interacción social que consiste en la intervención intencional sobre los sistemas cognitivos y axiológicos de los actores sociales mediante la disposición de información codificada o, para decirlo con otra terminología, mediante la producción de mensajes que, en el marco de cierta comunidad cultural, aporta a la significación de la realidad. (s/p).

La comunicación es un modo de activación de la conciencia, en tanto ella se concibe como una forma social en la que se desarrolla la personalidad. Porque la conciencia es la forma superior del psiquismo humano, y porque está se desarrolla a partir de la socialización; por ello, para Saldaña-Campos (2018), queda claro que, “la transmisión e intercambio de información para la construcción del conocimiento forma parte del proceso de comunicación del hombre” (s/p).

La comunicación es cultura, es una manera de que los sujetos interactúen y construyan la realidad a partir de las sensaciones y percepciones que se expresan en el marco de la producción de mensajes que codifican y descodifican la realidad. Para Cordero-Durán (2018)

...La comunicación es una actividad cotidiana inherente a los seres humanos y tan antigua como la vida en sociedad, de ahí que resulte cercana al conocimiento común. Incluso antes de desarrollar el lenguaje oral, nuestros antepasados primitivos ya se comunicaban de forma extraverbal. Asimismo, la comunicación se configura en lo social y es un espacio de configuración de lo social. En los propios procesos comunicativos la sociedad toma sentido a partir de la interacción entre los individuos y los entes que la forman ... La comunicación humana se produce en un marco cultural que habilita a los sujetos para poder ser partícipes de ella pero, además, en este proceso de

interacción surgen nuevos aportes a la interpretación y construcción de la vida social, para ser más explícitos, se crea cultura... (s/p).

Lo social es immanente a la comunicación; realmente ella exige a los interlocutores que se valore y reflexione, que se expresen los contenidos psicológicos de la personalidad, tales como sensopercepciones, experiencias, vivencias y modos de apropiación de la realidad, etc. Para Márquez-López, Cedeño-Rengifo y Mejía-Ruperti (2016) citando a Olivo (2005), así lo manifiestan, al establecer que, "...la comunicación es esencial en cualquier campo de interacción humana. Por medio de la comunicación ya sea oral o escrita podemos transmitir y compartir conocimientos, conceptos, sentimientos, ideas, emociones, estados de ánimo etc. La comunicación es la única actividad que todo el mundo comparte..." (p. 218)

Por ello, la escucha forma parte de la comunicación como proceso interactivo y de socialización, ya que sin la escucha activa no puede lograrse que la escuela y el aula se gestionen como espacios de construcción de la sociabilidad. Para Luz-Hernández y Duana-Ávila (2021), "...la verdadera comunicación no comienza hablando si no escuchando. La principal condición del buen comunicador es saber escuchar" (p. 47).

Por lo que pensamos que nos sea de mayor utilidad desarrollar los índices distintivos más característicos y esenciales que faciliten el estudio de la comunicación y permitan dar cumplimiento a nuestro objetivo, estos son los siguientes:

- Es un proceso que se manifiesta a través de la interrelación de dos o más sujetos: en la que ambos polos son activos y se influyen mutuamente por lo que tiene un carácter activo.
- En ella se produce un intercambio cognoscitivo-afectivo de: finalidades y motivaciones con un carácter regulador.
- Surge en forma de comunicación emocional afectiva de carácter selectivo: a partir de la necesidad de expresarse; y se va transformando con el desarrollo alcanzado por la personalidad en cada etapa de su vida.
- Posee un carácter histórico social e individual: que la hace ser diferente en cada período de evolución ontogenética y a su vez que cada sujeto tenga un estilo personal de comunicación que matiza tanto su contenido como su forma.

-Que está condicionado esencialmente por el lugar que ocupa el hombre en el sistema de relaciones sociales.

-Constituye un elemento imprescindible junto a la actividad en la formación y desarrollo de la personalidad, así como el medio a través del cual esta se manifiesta.

En principio, abordar la comunicación como un proceso posibilita analizar el fenómeno en su transformación lógica como una sucesión de estados, lo que permite el estudio de sus características, componentes, cualidades y propiedades, a partir del conocimiento de su dinámica.

Por otra parte se dan los elementos componentes de este proceso, los nexos existentes entre ellos, (los cuales adquieren un carácter cognoscitivo-afectivo) y su forma de manifestación, (haciéndose evidente el papel protagónico de la personalidad, al ser ella quien se expresa en la comunicación y quedar explícito que es a través de esta última en unión de la actividad que surge y se desarrolla la primera).

Se delimitan las características fundamentales a tener en cuenta en el estudio de la comunicación a partir de su caracterización, como son su carácter activo, regulador, selectivo, histórico-social e individual y sobre todo el carácter teórico-metodológico existente entre las categorías comunicación-actividad y comunicación-personalidad. Se asume, desde los referentes de Castro-Miranda, Calzadilla-Vega y González-Rodríguez (2017), que el proceso de comunicación depende esencialmente de la capacidad de compartir, de poner en común las ideas y pensamientos de los interlocutores. En tanto:

...El ser humano es un ente social por naturaleza y no puede sobrevivir aislado. El tránsito de sus estados más primitivos hasta las sociedades actuales puede explicarse por su excepcional capacidad de darle sentido al mundo y de compartir esas ideas con sus semejantes, para lograr una organización e incidir en su entorno; es decir, comunicarse para trabajar (p. 2).

### ***1.3- Hacia una definición de comunicación pedagógica***

El proceso pedagógico es en esencia un proceso de comunicación, donde se expresa y desarrolla la personalidad; por ende, la importancia de la actividad y la comunicación es crucial en el desarrollo ontogenético de la personalidad. Porque siempre la personalidad se expresará y desarrollará en la interacción con los demás; baste señalar lo que Torroella

(2005) citado por Torres-Pérez, Medina-Carballosa y Torres-Tamayo (2019), cuando dijo que la comunicación humana mediatiza la actividad que el hombre realiza, su relación con lo que le rodea, lo cual destaca su importancia y lleva a diferentes autores a afirmar que el hombre se hace personalidad en el proceso de comunicación.

Evidentemente, el proceso pedagógico tradicionalmente ha sido abordado como "actividad" enfatizando en los componentes no personales; en la actualidad las investigaciones coinciden en acentuar, enfatizar y resaltar el carácter comunicativo interactivo de este, y con ello, se refuerza la variable "interacción" - "mediación" enfatizada por el propio Torroella (2005) antes citado.

En el centro del proceso pedagógico se encuentra la comunicación, de ahí la importancia de su caracterización, para lo cual hay que partir del hecho de que la comunicación que se realiza en este proceso es pedagógica la que adopta distintas formas según sus objetivos, pero que de manera general mantiene una misma estructura y se lleva a cabo teniendo en cuenta varios componentes que son comunes independientemente a la forma que asuma. La comunicación pedagógica se expresa mediante un intercambio cognoscitivo-afectivo de finalidades y motivaciones, desde un carácter regulador, histórico-social e individual entre el profesor y sus estudiantes.

En principio abordar la comunicación como un proceso posibilita analizar el fenómeno en su transformación lógica consecuente como una sucesión de estados, lo que permite el estudio de sus características, componentes, cualidades y propiedades, a partir del conocimiento de su dinámica.

Analizar la comunicación que se establece en el proceso pedagógico como pedagógica permite en principio un estudio de sus componentes, es decir, los sujetos, a partir de sus propias especificidades y características sin perder de vista que cada uno tiene sus propios objetivos, el profesor enseñar y el alumno aprender, en el que el primero tiene que, a partir de la comunicación lograr formar y desarrollar la personalidad del segundo.

Hay que partir de que se produce una interrelación "sujeto-sujeto" la cual transcurre a través de un intercambio cognoscitivo afectivo, tomando en cuenta los objetivos a los

que se dirige sobre la base de las motivaciones iniciales.

Para que se produzca una verdadera interacción sujeto-sujeto debe cumplirse con que la comunicación sea un proceso democrático, reflexivo y participativo, ya lo diría Sainz-Leyva (1998), cuando expresa algunas sugerencias generales para el mejoramiento de la comunicación pedagógica se deben plantear:

- Carácter participativo de la educación en todos sus niveles de organización.
- Comunicación democrática entre el profesor y los alumnos y el grupo general.
- Utilización de métodos activos y participativos de enseñanza.
- Utilización del grupo como espacio y medio para el aprendizaje.
- Aprendizaje activo y reflexivo como proceso de construcción del conocimiento.

Es muy importante para el estudio de este proceso tener en cuenta las funciones que el mismo cumple y su incidencia sobre la personalidad, lo que sin duda explica la vía fundamental que se sigue para cumplir el objetivo principal de este.

En el proceso de comunicación pedagógica un aspecto esencial es el intercambio de criterios, opiniones, puntos de vista, emociones, sentimientos, etc., a partir de la interrelación que se establece entre dos o más sujetos. Esto es lo que se observa externamente, sin embargo ¿cuántas veces un docente no ha preparado adecuadamente su actividad y ha realizado una maravillosa exposición del contenido sin que haya llegado con efectividad a sus alumnos?

Lo anterior es evidente que puede estar dado por múltiples causas, pero también es cierto que una de las más comunes esté dada en la percepción mutua ya que de la forma en que las personas se perciban dependerá en gran medida el carácter de su influencia y los resultados de su comunicación.

La comunicación pedagógica tiene un componente "inductor" su objetivo fundamental está dado en la orientación del contenido a expresar cuyo elemento esencial es de carácter motivacional afectivo dirigido a regular, orientar y sostener la actuación y la atención del sujeto hacia el material a expresar.

Este componente de carácter motivacional afectivo busca la conformación de un reflejo adecuado de las relaciones que el sujeto establece con el material a expresar y sus necesidades incidiendo positivamente en sus motivos, necesidades y vivencias afectivas de manera tal que se logre centrar, regular, orientar y sostener la actuación y la

atención del sujeto hacia el contenido que se le va a expresar creando una disposición cognoscitiva- afectiva favorable y asequible al sujeto al vincular la significación tanto teórica como práctica, el sentido, la utilidad e importancia del contenido que se va a expresar con sus necesidades, motivos y vivencias afectivas.

Por ello, la comunicación pedagógica en la personalidad como elemento central y esencial a partir de su funcionamiento integral en unidad de lo inductor y lo ejecutor; o sea, cuando se en la comunicación se desarrolla las capacidades, pero también se ponen de manifiesto afectos y esfuerzos volitivos conscientes para la concepción de los objetivos propuestos.

La comunicación en la actividad docente desempeña un rol importante en la formación de la personalidad de los alumnos y de su futura actuación profesional, ella es una necesidad vital del hombre a lo largo de su vida. El ser humano adquiere conocimientos, desarrolla opiniones, gustos, habilidades, valora a los demás y a sí mismo, a través de la interrelación con otros, en la actividad y por medio de la comunicación. Esto pasa a constituir uno de los agentes formadores de la personalidad (González, 1989).

Por ello, el componente, el "retroalimentador", permite situar a los interlocutores al propio nivel. Así, para Prieto-Castillo (2017), se expresa que, "...como educador estoy en el mundo para que los demás aprendan y para cumplir mi tarea de por vida, promover y acompañar aprendizajes, necesito construirme en clave comunicacional" (p. 24). Se asume que para Saldaña-Campos (2018), la comunicación pedagógica permite el logro de las relaciones interpersonales, donde la interacción (esencial para el desarrollo de la personalidad), permite la construcción de la persona como sujeto social, porque:

Toda comunicación que contribuya a perfeccionar la personalidad tiene un carácter pedagógico, de lo que se infiere su valor en la solución de los diferentes problemas humanos que se producen dentro de las relaciones interpersonales en la sociedad contemporánea. La comunicación pedagógica constituye un fenómeno esencial..., por lo que su eficacia deviene en exigencia dentro del perfeccionamiento de la labor educativa contemporánea. El perfeccionamiento de la comunicación resulta una tarea de primer orden dentro del proceso pedagógico de la escuela y en su sentido más genérico, a nivel de



toda la sociedad. Es imprescindible la búsqueda de formas interactivas grupales para lograr dicho perfeccionamiento... (s/p).

#### ***1.4-La percepción interpersonal. Apuntes ineludibles para su estudio desde la comunicación pedagógica***

En el proceso de comunicación los hombres no solamente intercambian información, sino que organizan su actividad común, se influyen y regulan sus acciones mutuamente. Junto a las funciones informativa y regulativa de la comunicación, está la función afectiva, cuyo concepto central es la comprensión mutua.

La comprensión mutua representa el aspecto afectivo de la comunicación; determina los estados emocionales del hombre en su relación con otros, el nivel de tensión emocional de la comunicación interpersonal. Se refiere a la comprensión tanto intelectual como emocional del interlocutor, que permita el desarrollo de relaciones de simpatía y amistad entre los participantes en el proceso de comunicación. Este es el aspecto más complejo y profundo de la comunicación, que implica que en el acto comunicativo se tomen en cuenta los motivos, propósitos y actitudes del otro, comprenderlos y aceptarlos intelectualmente, compartirlos emocionalmente, asimilarlos a la conducta propia.

La comprensión mutua es la base no sólo de la interacción entre los participantes en la actividad conjunta, sino de profundas relaciones interpersonales de carácter afectivo. En la misma juegan un papel fundamental las representaciones o imágenes que cada uno de los interlocutores se forma de los otros, a este proceso se le llama percepción interpersonal, desde donde se construye las relaciones en y desde los otros.

La comunicación a partir de esta imagen conformada adopta diferentes matices que dependen de las orientaciones, actitud, etc. de los participantes. El modo en que se produzca este proceso de percepción interpersonal condiciona el surgimiento de la simpatía, aceptación, apatía, rechazo.

Desde esta óptica, un elemento de vital importancia para la caracterización de la comunicación pedagógica lo constituye la percepción en la situación de comunicación.

González-Maura (1995) ofrece una definición sobre percepción interpersonal en la comunicación, que la autora asume, la que precisa y profundiza en la comprensión de las ideas anteriores: “Se refiere a la “percepción” y más que esta a la toma de conciencia, al conocimiento del otro sujeto. De esta forma puede entenderse como la imagen física que

se tiene del otro, más la representación de sus características de su comportamiento, intenciones, ideas, capacidades, emociones, etc. y además la imagen de las relaciones que unen a cada sujeto de la comunicación (p. 5)

Desde este punto de vista es posible comprender que es la imagen general que se tiene del otro (u otros) y de las relaciones que los unen, lo que lleva a una comprensión mutua.

La percepción interpersonal supone no sólo captar las características exteriores, físicas del otro; sino su comportamiento, intenciones, ideas, capacidades, emociones, disposiciones, etc., además de la formación de una imagen de las relaciones entre el que percibe y la persona percibida.

Es importante destacar que en la percepción interpersonal no sólo intervienen las características del percibido sino las del propio sujeto que percibe y las de la situación en la que se da la comunicación. Se trata de un proceso de interacción entre observador y observado que consiste en la evaluación mutua y el cambio de ciertas características de los participantes, por el hecho de estar en interacción.

Es así que en la imagen que nos formamos del otro intervienen las expectativas, deseos, intenciones y experiencia pasada del observador.

A partir de la percepción de los rasgos externos del interlocutor, el observador interpreta su conducta, intenciones, motivos, etc., comparándolos con sus propias características personales. Desde los criterios de Torres-Pérez, Medina-Carballosa y Torres-Tamayo (2019)

...La percepción que se tiene del otro, el status de cada uno, el lugar donde ocurra el proceso, el momento que se elija y la presencia de más personas. Todo lo cual, permite descubrir el mundo comunicativo de los demás, y las cualidades y propiedades del hombre como sujeto (s/p).

Por ende, la representación del otro tiene una enorme importancia, no solo en la comunicación con los demás, sino para la formación del propio observador. El desarrollo de su autoconciencia, está dado por cuanto más profundamente se descubre al otro, más completa será la representación de uno mismo. Para Parrales-Poveda (2018)

...Las impresiones tienen su papel regulador en la comunicación, pues el conocimiento paulatino del otro conforma el mismo sujeto cognoscente y la certeza de la imagen del otro depende de la organización de las acciones

acordadas con él... La importancia de la comunicación podemos valorarla fundamental ya que por medio de ella se pueden ver al cosas el punto de vista de la otra persona y aceptarlo aunque no pienses igual, entender al otro (p. 283).

Por ello, durante la percepción y conocimiento del otro, tienen lugar varios procesos simultáneos: la evaluación emocional del otro, el intento de comprender sus acciones, trazar la estrategia de cambio de su comportamiento y sobre esa base, la elaboración de la estrategia de su propia conducta. Siempre sobre la base de aceptar al otro en su condición de individualidad. Por tanto, queda claro para el Vigotsky (1987) que la propia persona se convierte para sí en lo que ella es en sí, a través de lo que representa para otras.

Los estereotipos funcionan habitualmente para facilitar el proceso de conocimiento mutuo entre las personas, pero si se mantienen fijos y se asocian a una fuerte carga emocional positiva o negativa, se convierten en prejuicios, los cuales obstaculizan notablemente la comunicación interpersonal.

Dado que la comunicación se da entre sujetos activos, cada uno de ellos va conformando su imagen del otro, comparándose a sí mismo con su interlocutor; por eso en la elaboración de la estrategia de la interacción, cada uno debe tener en cuenta no solo las necesidades, motivos y actitudes del otro, sino también como este comprende las necesidades, motivos y actitudes propias. Medina-Peña, Medina de la Rosa y Moreno-Montañez (2017), así lo corroboran, cuando expresaron

...La comunicación es tan compleja y diversa como la actividad humana y las relaciones sociales... Su importancia y valor social es tal que la relación del hombre consigo mismo se hace objetiva y real para él a través de su relación con otros hombres... (s/p).

En la percepción interpersonal, por ello, las impresiones que se tienen del otro sujeto regulan la comunicación. Esto ocurre porque en la medida que conocemos al otro, nos conocemos a nosotros mismos, y de la exactitud de esta impresión depende el éxito de las acciones conjuntas. En tanto, la percepción en la comunicación se basa en que a través de la interacción con los otros, se construyen modos de percibir a los otros; en este

proceso se logra una comunicación perceptiva porque cada interlocutor aprecia las conductas (actitudes) de los otros y las valora y las interioriza.

Cuando se produce el conocimiento del otro, pues, se realizan simultáneamente varios procesos: la evaluación afectiva del otro, el conocimiento del sistema de acciones y los cambios de conducta de este, para sobre la base de ello, elaborar la propia estrategia de nuestro comportamiento. Castro-Miranda, Calzadilla-Vega y González-Rodríguez (2017), exponen al respecto que:

...La comunicación, como percepción mutua entre las personas, incluye la percepción interpersonal como variante de la percepción del hombre por el hombre. Cuando el sujeto entra en contacto con otra persona, él es percibido por el otro siempre como personalidad. Las impresiones que surgen durante este proceso juegan un papel regulador en la comunicación, porque conociendo al otro se va formando el mismo sujeto cognoscente, y la exactitud en la imagen del otro depende del éxito de la organización de las acciones acordadas con él (p. 12).

De esta forma en la percepción interpersonal se producen los procesos de estereotipia que el maestro requiere conocer para poderlos dominar y poder autorregular su conducta comunicativa, la que posibilite un clima favorable con el adecuado desarrollo de las relaciones en la comunicación pedagógica, que tiene que ser un espacio de construcción y autoconstrucción. El otro se forma a partir del sistema de relaciones con las individualidades que participan. En ocasiones, la comunicación se torna estereotípica porque se hacen generalizaciones inadecuadas del otro u otra; es decir, se crean imágenes simplificadas y estables de los interlocutores en la interacción con esas personas.

La valoración de cualidades internas a partir de una "primera impresión" constituye una simplificación, una estereotipia en el conocimiento del otro. Existen diversas formas de manifestación de estereotipos en las relaciones maestro-alumnos, que se explican psicológicamente porque en su percepción del alumno intervienen con gran fuerza no sólo las propias características del alumno y las circunstancias en las que tiene lugar la comunicación, sino la propia personalidad del profesor, su experiencia anterior, preferencias y necesidades, que van conformando una imagen del estudiante ideal que le

sirve como patrón para valorar a sus educandos.

En síntesis, la percepción que del alumno se forman sus profesores depende de múltiples factores, entre ellos de su aspecto externo, de la "primera impresión" que se produce al entrar en relación con él. A partir de la percepción de sus rasgos externos se establecen inferencias acerca de sus características de personalidad, cualidades morales, etc. y la interpretación de los motivos de su conducta y predicción de su actuación en situaciones típicas.

En ocasiones el profesor "idealiza" a algún educando, sobrevalora las cualidades de aquellos por los que siente predilección o bien sobrevalora las insuficiencias de un alumno que rechaza. Puede engañarse por algún rasgo sobresaliente y sobre esa base juzgar toda su personalidad; este "efecto de halo" se expresa por ejemplo, al considerar más capacitado al alumno que tiene facilidad de palabra o extrapolar sus buenos resultados docentes a otras esferas de su vida. Pero la percepción que tiene el profesor de sus discípulos no sólo va a influir en su trato con ellos, sino en el éxito o fracaso de los estudiantes.

**En resumen, a través de la percepción interpersonal se puede:**

- Apreciar, captar las características físicas del otro, su aspecto externo.
- Apreciar, captar sus intenciones, ideas, emociones, disposiciones.
- Conformar una imagen de las relaciones entre el que percibe y la persona percibida: proceso de valoración mutua.

Todo ello implica la capacidad humana de relación social, que entrama las relaciones comunicativas desde la propia percepción interpersonal.

### ***1.5-Valoraciones críticas desde la práctica relacionada con la percepción interpersonal en la comunicación pedagógica. Análisis y reflexiones psicopedagógicas a propósito de algunos modos de actuación***

La comunicación como parte esencial de las relaciones humanas y del proceso pedagógico, y con esta las percepciones que se van conformando, en este caso el maestro de sus alumnos, puede desarrollarse y perfeccionarse a través de la práctica. Se habla de esta comunicación cuando se cuenta con más de un participante, que tienen cierta cercanía física e interactúan mutuamente, es decir, intercambian mensajes, se da y

se recibe información. En la comunicación pedagógica la comunicación interpersonal deviene fundamental porque de ella dependerá la adecuada formación integral que la sociedad exige a la escuela cubana. Por ello, la comunicación es un proceso interaccional, porque, como bien evidencia Herrero-Nivela y Pleguezuelos-Saavedra (2008)

...En la actividad interactiva del aula escolar se coordinan mecanismos cognitivos y sociales relacionados con las proposiciones vygostkianas, que consideran la interacción social como el origen y el motor del desarrollo y del aprendizaje (p. 945).

Por ello, en nuestra sociedad están dadas las premisas para el establecimiento de relaciones humanas, camaraderiles, de respeto mutuo entre educador y educandos, desde la construcción de una sociabilidad que garantiza el surgimiento de una comunicación adecuada lo que en un sentido más particular, en el orden del tema que nos ocupa, significa estar mediada por una percepción comunicativa certera.

Sin embargo, esta percepción interpersonal por su naturaleza resulta un complejo proceso que puede llegar a obstaculizar estas armónicas relaciones y, por ende, atentar contra la calidad del proceso pedagógico. Si el maestro no aprende a manejarlo de forma conveniente, la comunicación perderá su concepción perceptiva, porque algunos maestros lamentablemente, no toman en cuenta esta importante variable. Castro-Miranda, Calzadilla-Vega y González-Rodríguez (2017), así lo determinan, al manifestar que:

...La representación del otro está muy relacionada con el nivel de autoconciencia y la riqueza de las representaciones sobre uno mismo determina la riqueza de las representaciones que se forma el sujeto sobre el otro; cuanto más se descubre al otro, más completa será la representación de uno mismo... (p. 12).

Esto contribuye a que se transformen de inmediato los modos de actuación desacertados, en cuanto a la comunicación vertical, unidireccional, para pasar a aplicar patrones más inclusivos, desde prácticas pedagógicas más interactivas, donde se gestione una comunicación empática, útil en la medida en que cada participante se sienta sujeto activo de la enunciación. En tal sentido, podemos señalar, que en disímiles ocasiones los sujetos se comunican para informarse y controlarse mutuamente, olvidando cultivar formas más tiernas de demostrar a los demás lo que queremos, ya sea a través del lenguaje verbal o

extraverbal (Castro, 2016, citado por Castro-Miranda, Calzadilla-Vega y González-Rodríguez, 2017).

Se ha hecho cierta referencia a que en ocasiones las relaciones interpersonales están mediadas por las estereotipias, las cuales constituyen informaciones incompletas a partir una imagen deformada negativa, convertida en prejuicios, los cuales obstaculizan importantemente la comunicación interpersonal.

A continuación, se presentarán algunos ejemplos de modos de comunicación inadecuados de la percepción interpersonal, que, desde la práctica pedagógica, en la escuela “Obdulio Morales Torres”, que limitan un proceso de comunicación inclusivo, interactivo y desarrollador. Por ende, la autora hará reflexiones del modo de actuación más adecuado, con vistas a perfeccionar la actividad pedagógica.

### ***1.5.1-Ejemplos de estereotipias más frecuentes en el proceso pedagógico***

#### **1- Ejemplos de efecto Pygmalión**

Este constituye un fenómeno particular en las relaciones profesor-alumno. Se manifiesta en que la percepción que tiene el profesor de sus estudiantes no sólo va a influir en el trato con ellos, sino también en el éxito o fracaso de los mismos, ya que el profesor se crea determinadas expectativas y actitudes que influyen en su comportamiento hacia él y hacen válido el pronóstico realizado.

- El maestro da al educando “malo” menos tiempo para responder que al “bueno”.
- Si el educando “malo” da una respuesta incorrecta no le repite la pregunta, no le hace sugerencias, sino que inmediatamente le pregunta a otro o responde él mismo.
- Con muy poca frecuencia elogia a los “malos” cuando dan respuestas correctas.
- Sonríe con poca frecuencia y mira menos a los ojos del alumno “malo” que al del “bueno”.
- No reacciona a la mano levantada del educando “malo” cuando desea responder a una pregunta.

#### **► Reflexión psicopedagógica:**

-Estos procederes no son reflejo del necesario respeto que debe tener el maestro con cada uno de sus educandos, lo que es la clave de las buenas relaciones.

-Se respeta al educando cuando se estimulan sus logros por mínimos que sean, cuando se le señalan sus deficiencias, pero sin humillarlo o despreciarlo, cuando el señalamiento

de una deficiencia va acompañado de un gesto o una mirada de confianza en las posibilidades de que esta pueda ser superada. Se respeta al alumno cuando se sabe prestar atención a lo que expresa cada uno de los alumnos del grupo, sea quien sea, lo que produce una singular relación de simpatía, porque el alumno conoce que siempre que él comunica lo que piensa o responde una pregunta (aún con errores) es escuchado, atendido con paciencia y ternura.

### **Ejemplo de efecto de contraste:**

#### **2-Efecto de contraste**

Consiste en la evaluación de las características de una persona, que se ven afectadas por la comparación con la actuación de otra que le ha antecedido con una calificación más alta o más baja.

- En exámenes orales que aplica el maestro (tanto individuales como en equipos), la evaluación de los educandos la analiza por contraste de acuerdo a la respuesta y desempeño respecto a las evaluaciones de la exposición de los educandos que le antecedieron.

#### **► Reflexión psicopedagógica:**

Estas comparaciones, ya sean de superioridad o inferioridad, resultan improcedentes porque denotan falta de ética, pueden hacer surgir rivalidades entre los educandos y perjudicar sus buenas relaciones; evidencian carencia de objetividad, de trabajo con la persona por la propia persona sobre la base de su diagnóstico individual y la valoración de lo que ha podido lograr y lo que aún le falta como resultado de quien es. Por ello se afecta la autoimagen de los sujetos que interaccionan al inhibirlo en su participación.

### **Ejemplo de primera impresión:**

#### **3- Primera impresión**

El primer enfrentamiento con los otros puede dejar impresiones muy significativas que funcionan como efecto de halo. Si esta es favorable o no, se puede arrastrar por cierto tiempo e influir en las relaciones. En este caso ejerce gran influencia la apariencia externa para hacer inferencias de características de personalidad, cualidades morales y predicción de actuación. De igual forma, comportamientos circunstanciales se consideran esenciales, conformando criterios erróneos.



- Un maestro prejuiciado respecto al arreglo personal (porte y aspecto), de uno de sus educandos de nueva incorporación en su grupo, infiere (erróneamente), que es un mal educando.

► **Reflexión psicopedagógica:**

Esta actitud hace que se conforme una imagen negativa a partir de una primera impresión o contacto con el educando con esas características, que desencadena determinadas actitudes hacia él que nada ayuda en su trabajo y, con ello, comete un grave error, porque deteriora la imagen personal del sujeto.

**Ejemplo de efecto de halo:**

**4- Efecto de halo:**

El efecto de halo, suele ser una de las más frecuentes estereotipias; aparece cuando por una experiencia anterior, primera impresión o referencia ajena, se adquiere una disposición positiva o negativa hacia una persona que impide ver lo actual, lo verdadero. Se asimila o se rechaza toda influencia de esa persona, se le atribuyen determinadas características que no siempre son exactas.

- Los educandos que se tienen como los mejores del aula, cuando así son valorados por el maestro, todos sus desempeños se consideran excelentes, aunque su desempeño no haya sido el más exitoso.

► **Reflexión psicopedagógica:**

Actitudes como estas deben evitarse porque afectan la necesaria justicia social, se opera con un diagnóstico que desvirtúa la situación real y objetiva del educando y disminuye ante los discípulos la confianza, autoridad y prestigio moral del maestro, que prefiere a todo costa, el “desempeño” no tan exitoso del educando que ha evaluado.

## **CONCLUSIONES**

1. La revisión bibliográfica realizada permitió argumentar sobre las principales concepciones teóricas concernientes al proceso de comunicación y a la comunicación pedagógica en particular, y dentro de esta, a la percepción interpersonal, donde se hicieron valoraciones acerca de las interacciones que se establecen entre el maestro y los educandos, como principales protagonistas del proceso pedagógico.
2. La comunicación que se realiza en el proceso pedagógico es un proceso que se manifiesta a través de un intercambio afectivo-cognoscitivo entre los sujetos que en ella participan, la cual tiene un carácter regulador, histórico-social e individual; cuyo objetivo fundamental es la formación y desarrollo de la personalidad de los estudiantes a partir de dos tareas básicas esenciales: la instructiva y la educativa.
3. En la comunicación pedagógica la percepción mutua tiene una gran relevancia pues de su objetividad y profundidad depende la efectividad del proceso pedagógico, ya que de la forma en que las personas se perciban e interpreten depende el carácter de su influencia. Su conocimiento por los docentes es de gran importancia para el desarrollo del proceso.
4. En torno a los ejemplos presentados, que emanan de la práctica pedagógica, se pudo apreciar que en escuela que se tomó como muestra, se evidenciaron inadecuados modos de actuación relacionados con la percepción interpersonal de los maestros hacia sus educandos. Por ello, se ofrecen, además, breves reflexiones psicopedagógicas que contribuyen a que estos transformen su labor, al gestionar mejores procesos comunicativos.

## **RECOMENDACIONES**

1. Sugerir a la escuela la inclusión de los resultados de la monografía en el sistema de preparación de los maestros, con temas especialmente relacionados con la percepción interpersonal.
2. Socializar el estudio realizado en la presente monografía en escuelas del territorio espiritano que posean problemáticas relacionadas con el tema.
3. Publicar en libros y revistas los resultados derivados de este estudio monográfico.
4. Presentar en eventos científicos los resultados de la presente investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andreieva, G. M. (1984). *Psicología social*. Moscú: Editorial Universitaria.
- Casales J. C. (1989). *Psicología Social Contribución a su estudio*. La Habana: Ed. C. Sociales. La Habana.
- Casales, J. C. (1988). Actividad de dirección y proceso de comunicación dirigente grupo. En: *Revista Cubana de Psicología*, 5(1), pp. 1-22.
- Castro-Miranda, G., Calzadilla-Vega, G. y González-Rodríguez, A. K. (junio-septiembre 2017). "La comunicación. Una aproximación a sus fundamentos teóricos". En: *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, Año. V. No. 1.
- Cordero Durán, L. (julio, 2018). "La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis". En: *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(3), Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S230801322018000300013&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S230801322018000300013&lng=es&tlng=pt)
- Engels, F. (1978). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En: Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas*, t. III, Moscú, Editorial Progreso.
- Kaplún, M. (octubre, 1998). "Procesos educativos y canales de comunicación". En: *Revista Comunicar*, No. 11, pp.158-165. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801125.pdf>
- Fernández González, A. Ma. (1995). "La competencia comunicativa como factor de eficiencia profesional del educador". En: Tesis de Doctorado. La Habana.
- García Sehweret, P. (1983). "Las comunicaciones en la empresa sus aspectos psicológicos y sociales". La Habana: Editorial Científico Técnica.
- González Maura, V. (1995). *Psicología para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1989). Personalidad y comunicación. Su relación teórica y metodológica. En: *Investigaciones de la personalidad en Cuba*. La Habana: Editorial de Sociales.
- González Rey, F. (1995a) *Comunicación Personalidad y Desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- González Rey, F. (1995b). "La Comunicación Educativa. Su manejo en la institución escolar". En: Curso 8 Pedagogía 95. La Habana.
- González Rey, F. (1995c). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Serra, D. J. (1995). *Teoría de la motivación y práctica profesional*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Serra, D.J. (1984). *Problemas filosóficos en la Psicología*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández Mendoza, S. L. y Duana Avila, D. (2021). "Barreras de comunicación". En: *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 9(18), pp. 47-48. Recuperado de:
- Herrero Nivelá, M. L. y Pleguezuelos Saavedra, C. S. (2008). "Patrones de conducta interactiva en contexto escolar multicultural". En: *Revista Psicothema*, 20(4), pp. 945-950. Recuperado de:
- Leontiev, A. (1981). *Actividad, conciencia y personalidad*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lísina, M. (1987). "La génesis de las formas de comunicación en los niños". En: *La Psicología Evolutiva y Pedagógica en la URSS Antología*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lomov, B. F. (1989). "El problema de la comunicación en psicología". En: *Temas sobre la actividad y la comunicación*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Lomov, B. y Venda, V. (1983). *La interrelación hombre máquina en los sistemas de información*. Moscú: Editorial Progreso.
- Luna, C. (1991). *La comunicación como interacción social*. México: Reunión Binacional México-España: Prospectiva de la Sociología.
- Márquez Marrero, J. L. (1991). "Elaboración de un instrumento para la obtención de un indicador de la calidad de la comunicación". En: Tesis de Diploma. I.S.P. E.J.V. La Habana.
- Medina Peña, R., Medina de la Rosa, R. E. y Moreno Montañez, M. (2017). "Pensamiento crítico y aprendizaje grupal: vía para mejorar la comunicación en alumnos universitarios". En: *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4), pp. 168-176. Recuperado de:

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S221836202017000400023&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202017000400023&lng=es&tlng=es)

- Naranjo Pereira, M. L. (julio-diciembre, 2005). "Perspectivas sobre la comunicación". En: *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), pp. 1-32. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44750218.pdf>
- Ojalvo Mitrany, V. (1995). "Comunicación Pedagógica". En: Curso No 42 Pedagogía 95. C. La Habana.
- Ortiz Torres, E. (1995). "El estilo comunicativo del maestro". En: Pedagogía 95. La Habana.
- Parrales-Poveda, Ma. L. (2018). "Una mirada acerca de la comunicación en la Educación Superior". En: *Revista Polo del Conocimiento*, 3(6), pp. 277-289.
- Petrovsky, A.V. (1980). *Psicología General*. Moscú: Editorial Progreso.
- Prieto Castillo, D. (agosto-noviembre, 2017). "Construirse para educar. Caminos de la educomunicación". En: *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, No.135, pp. 17-32. Recuperado de: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3328/2943>
- Rodríguez Illera, J.L. (1987). *Educación y Comunicación*. España: Editorial Paidós.
- Rubinstein, S. (1977). *Principios de la Psicología General*. La Habana: Revolucionaria.
- Rubinstein, S. L. (1967). *El desarrollo de la Psicología: Principios y métodos*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Sainz Leyva L. (1998). "La comunicación en el proceso pedagógico: algunas reflexiones valorativas". En: *Educ Med Super*, 12(1), pp.26-34. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S086421411998000100004&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421411998000100004&lng=es)
- Saldaña Campos L. (2018). "La comunicación pedagógica en los escenarios de aprendizaje". En: *Revista Educ Med Super*, 32(1), pp. 167-175. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S086421412018000100016&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421412018000100016&lng=es)
- Smirnov, A. A. et. al. (1966). *Psicología*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Torres-Pérez, Y. Medina-Carballosa, E. y Torres-Tamayo, A. M. (febrero, 2019). "El entrenamiento sociopsicológico como tecnología social

para favorecer la comunicación interpersonal en la formación de educadores”. En: *Revista Opuntia Brava*, Vol. 11.

Saussure, F. (1995). *Curso de Lingüística general*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Editorial Paidós.

Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus

Márquez-López, J, O., Cedeño-Rengifo, R. L. y Mejía-Ruperti, L. M. (agosto, 2016). “Particularidades sobre la comunicación”. En: *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, No. 2 (Especial), pp.216-228. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5761567>

Vigotsky, L. S. (1987). *Historia de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.